



PARRATT, S., Y CHAPARRO DOMÍNGUEZ, M. Á. (COORDS.). (2026). *INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y PERIODISMO: MIRADAS DESDE LA ÉTICA*. TECNOS

Jordi Guillén-Serna,¹ Universidad Complutense de Madrid (España)

jorgui01@ucm.es; <https://orcid.org/0009-0008-4340-8424>



La coexistencia de opiniones antagónicas en la sociedad del segundo cuarto del siglo XXI rara vez se restringe al ámbito político: en un contexto de incertidumbre y tensión, los grandes avances —susceptibles de provocar auténticas revoluciones— conllevan de manera inherente una catarata de opiniones dispares sobre su posible impacto en los quehaceres cotidianos. El caso de la inteligencia artificial (IA) no ha sido una excepción y, desde la reciente popularización de los *Large Language Models* como ChatGPT, resulta difícil encontrar posturas que no se sitúen en los márgenes del espectro, ya sean abanderadas por tecno-optimistas acríticos o por *IA doomers* cuasiapocalípticos.

La profesión periodística —y el ámbito de la comunicación, en general— no ha permanecido al margen de esa dicotomía y, precisamente por eso, la obra editada por Sonia Parratt y María Ángeles Chaparro (ambas profesoras en la Universidad Complutense de Madrid) resulta extremadamente necesaria. Las autoras

se rodean de académicos/as especializados/as en ética periodística y profesionales del sector expertos/as en IA para transmitir un mensaje tan lúcido como oportuno: la inteligencia artificial ya es omnipresente en el ciclo informativo y condiciona labores y decisiones que antaño recaían sobre los periodistas. Ante la inevitabilidad de este escenario, surge el imperativo de formular unos principios éticos acordes a la evolución de los tiempos y que permitan que la prensa continúe desempeñando sus históricas labores de vigilancia del poder y de servicio a la ciudadanía.

La obra consta de un prólogo brillante a cargo de Colin Porlezza, profesor en la Università della Svizzera Italiana (Suiza), que aborda desde los inicios de la automatización de procesos en las redacciones periodísticas hasta las tecnologías emergentes basadas en sistemas de IA, enfatizando la necesidad de conservar y fortalecer

1 Contratado predoctoral FPU en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. También es miembro del proyecto I+D+i *Sphereflows* (PID2023-151411NB-I00), centrado en los flujos de comunicación en la esfera pública posmediática y desarrollado por investigadores de la Universidad Complutense de Madrid y la Universitat de València.



las salvaguardas que moderan el impacto de las aplicaciones de esta tecnología en las esferas de comunicación pública y en la difusión de desinformación.

El libro consta de seis capítulos, incluyendo una pieza preliminar, en la que Nuria Oliver, directora científica y cofundadora de ELLIS Alicante, sienta las bases conceptuales sobre la IA, recuerda la importancia de desarrollar el espíritu crítico en tiempos en los que la desinformación cotiza al alza y hace un llamamiento a considerar la llegada de la IA como una oportunidad —con riesgos, como no podía ser de otra manera— para que los valores periodísticos continúen en sintonía con los principios democráticos.

En el primer bloque de capítulos, “Responsabilidad de los medios”, el profesor de la Universidade da Beira Interior (Portugal) João Canavilhas toma como ejemplo las pautas de seis cabeceras internacionales en materia del uso de la IA, identifica patrones y concluye que este fenómeno emergente “ha desencadenado en los periódicos la necesidad de construir un marco ético sólido para integrar su uso en las relaciones, ya que es una forma de preservar la confianza pública en el periodismo humano” (p. 67). Victoria Moreno Gil (Agencia EFE y Universidad Carlos III) y Sara Pérez Seijo (Universidade de Santiago de Compostela) cierran esta sección con sendos estudios que desgranar la adopción de códigos éticos y marcos de actuación para favorecer una integración responsable de la IA en medios de comunicación, poniendo el foco, especialmente Pérez Seijo, en medios de servicio público europeos y españoles.

Las implicaciones democráticas y los riesgos que la inteligencia artificial pueda plantear al pluralismo, la libertad de expresión y el Estado de Derecho cobran protagonismo en el siguiente apartado, “Derecho y democracia”. En él, Mario Hernández Ramos, jefe de la Delegación Española del Comité de Inteligencia Artificial del Consejo de Europa y profesor en la Universidad Complutense de Madrid, advierte de la necesidad de implementar medidas para evitar que el periodismo automatizado devenga en “el no respeto por las normas periodísticas, la homogeneización de los discursos, la pérdida de la biodiversidad epistémica y la posibilidad de cometer errores como alucinaciones que pueden ser traducidas en desinformación” (pp. 132-133). En esta misma dirección, Eduardo del Campo, periodista de la Sección Española de Reporteros Sin Fronteras y profesor en la Universidad de Sevilla, recoge el decálogo de la *Carta de París* de Reporteros Sin Fronteras (RSF) —así como otros códigos deontológicos adoptados por la News Media Alliance, la Federación Internacional de Periodistas, la Asociación Vasca de Periodistas y la Universidad de Sevilla— e invita a poner en práctica medidas de concienciación ciudadana que, como la Journalist Trust Initiative impulsada por RSF, permitan convertir a los lectores en aliados comprometidos y empoderados frente a la desinformación.

La siguiente sección, dedicada a las “Especializaciones periodísticas”, realiza un recorrido por las diferentes realidades que atraviesan los periodistas en la práctica y pone de manifiesto el carácter heterogéneo de la profesión. Xavier Ramon Vegas (Universitat Pompeu Fabra) y José Luis Rojas Torrijos (Universidad de Sevilla) inauguran este bloque poniendo en valor el papel pionero del periodismo deportivo en el uso de la IA y su capacidad de marcar tendencias “dada su capacidad continua para explorar nuevas narrativas y formatos y hallar fórmulas distintas con las que conectar emocionalmente, [...] potenciándolo aún más mediante un uso propio de tecnologías emergentes” (p. 163). Por su parte, Pilar Irala Hortal (Universidad de San Jorge) destaca la necesidad de que los medios cuenten con sistemas de detección de imágenes creadas con IA, situando la intencionalidad de quien las crea como su principal riesgo. A su vez, el periodismo radiofónico está viendo cómo numerosas redacciones se ven obligadas a reformular sus procesos productivos tradicionales ante el surgimiento de herramientas de IA. En este



sentido, Samia Benaissa Pedriza (Universidad Complutense de Madrid) enumera y expone distintos proyectos de verificación de fuentes de audio que están poniendo en marcha algunos medios de comunicación en países como Perú, México o España. Por último, David Corral, responsable de innovación en RTVE entre 2018 y 2025, cierra este bloque compartiendo un caso de éxito de innovación periodística para impulsar el periodismo local mediante el uso de la IA desde la corporación pública.

La irrupción de sistemas algorítmicos como *chatbots* que conversan en tiempo real con usuarios de redes sociales es uno de los nuevos frentes de los verificadores y una cuestión clave del último capítulo, “Desinformación y *fact-checking*”. Irene Larraz, investigadora de la Universidad de Navarra y periodista de *Newtral*, y Ramón Salaverría, profesor en la Universidad de Navarra, analizan el impacto de la desinformación producida por *chatbots* como Grok en la red social X. Roger Cuartielles (Universitat Pompeu Fabra) y Uxía Carral (Universidad Carlos III de Madrid) apelan a la transparencia metodológica en el *fact-checking* como medida de empoderamiento ciudadano y para que los verificadores puedan “continuar ejerciendo como agentes de contexto en una sociedad en la que justamente el uso de la IA es creciente y con una dimensión ambivalente en la confianza de la información” (p. 281).

En última instancia, Idoia Salazar, fundadora y presidenta de OdiselA y profesora en la Universidad CEU San Pablo, pone el broche a esta obra con un colofón en el que aúna muchas de las ideas mencionadas en epígrafes anteriores y acepta la inevitabilidad del uso creciente de herramientas de IA en los quehaceres diarios de los y las periodistas. De nuevo, la concienciación para un uso responsable se erige como el principal contrapeso para que la innovación tecnológica en el sector periodístico siga la senda de los valores éticos y permita que la profesión mantenga su compromiso con la ciudadanía.

En definitiva, la obra editada por Sonia Parratt y María Ángeles Chaparro nos acerca a la realidad que afrontan los profesionales del periodismo ante la emergencia de innovaciones tecnológicas que amenazan con desbaratar sus rutinas y con proponer ciclos de producción alternativos —y mucho más veloces— con perniciosos efectos en la sociedad. Este libro es una invitación a entender la irrupción de la IA como un reto, al tiempo que como una oportunidad para hacer un mejor periodismo, el cual sea capaz de facilitar e, incluso, sistematizar algunas de las tareas del proceso de producción, pero que también permita a la profesión continuar siendo fiel a su razón de ser y a su compromiso para con las audiencias y, por extensión, con la sociedad.

Datos bibliográficos completos de la obra reseñada

Autoría: Sonia Parratt y María Ángeles Chaparro Domínguez

Fecha de publicación: 2026

Título completo: Inteligencia artificial y periodismo: miradas desde la ética

Ciudad: Madrid

Editorial: Tecnos

Número de páginas: 304